

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Construcción de Identidad en adolescentes con
consumo problemático de Pasta Base de Cocaína**

María José Santos

Tutor: Teresa Dornell

2011

*Que les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
Solo grafitti? rock? escepticismo?
también les queda no decir amen
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopia
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros
que les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
cocaína? cerveza? ¿barras bravas?
les queda respirar abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar
que les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
vértigo? asaltos? discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines del pasado
y los sabios granujas del presente.*

Mario Benedetti

INDICE

| | |
|------------------------------|---------|
| Introducción..... | Pág. 4 |
| Diseño de investigación..... | Pág. 7 |
| Justificación..... | Pág. 11 |

Marco Teórico

| | |
|--|---------|
| Capítulo I–Contextualización sociohistórico del consumo de sustancias psicoactivas..... | Pág. 13 |
| Capítulo II - Conceptos Básicos sobre el Consumo de Drogas..... | Pág. 20 |
| Capitulo III – Identidad..... | Pág. 26 |
| Capitulo IV – Los desafíos del adolecer en el mundo globalizado..... | Pág. 32 |
| Capitulo V – La construcción de Identidad en adolescentes con consumo problemático de Pasta Base de Cocaína..... | Pág. 37 |
| Reflexiones finales..... | Pág. 52 |
| Bibliografía..... | Pág. 59 |

ANEXOS

| | |
|------------------------------------|---------|
| Anexo I – Pauta de entrevista..... | Pág. 63 |
| Anexo II- Entrevistas..... | Pág. 66 |

INTRODUCCIÓN

La presente monografía se enmarca en la currícula de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la Republica .La misma significa la finalización de un proceso de aprendizaje en el área social que implico el pasaje por distintas instancias y momentos que permiten hoy mostrarse culminado, aportando elementos significativos con respecto a la construcción de identidad de adolescentes que presentan un consumo problemático de Pasta Base de Cocaína.

El objetivo general que conduce este proyecto de investigación responde a la necesidad de realizar una comprensión del proceso de construcción de Identidad en adolescentes que se encuentran en su cotidianidad atravesados por situaciones de consumo problemático de sustancias psico-activas¹. El tema de la Pasta Base de Cocaína teje relaciones que son complejas e involucran no sólo al consumidor sino a otros sujetos que participan desde lugares totalmente distintos y desiguales, sin embargo en este trabajo se pretende lograr un acercamiento al modo en como el adolescente inicia una búsqueda por definir su identidad.

Este documento nace a consecuencia de las interrogantes, cuestionamientos y múltiples reflexiones que surgen de la experiencia de trabajo en el área de adicciones desde una comunidad terapéutica. En este sentido, se realiza un gran esfuerzo para lograr una presentación lo más clara posible del tema de estudio, analizando paso a paso los caminos que atraviesan dichos adolescentes, sus trayectorias de vida, vivencias, los factores que los motivan a iniciar el consumo, sus carencias, miedos y preocupaciones, la consciencia que existe del problema y las consecuencias que el consumo les acarrea a nivel personal y social.

En este momento, se considera oportuno señalar que el enfoque teórico metodológico que orienta este trabajo es la matriz histórico-crítica, a partir del cual se considera que:

"(...) las cosas no se presentan al hombre directamente como son y el hombre no posee la facultad de penetrar de un modo directo e inmediato en la esencia de ellas,

¹. Mediadores químicos entre el cerebro y la cultura, que se consumen para modificar nuestra percepción del mundo. 2001:30 Restrepo,L .C "La Fruta prohibida".

la humanidad tiene que dar un rodeo para conocer las cosas y la estructura de ellas.” (Kosik; 1967:39)

Para lograr conocer y comprender el tema de estudio que guía el proyecto de investigación, es necesario dar sucesivos rodeos, de manera de trascender el mundo de la *pseudoconcreción*. Es a partir de este movimiento que se produce el pasaje de lo fenoménico e inmediato de lo sensorial al reconocimiento de las conceptualizaciones² que llevarán posteriormente al descubrimiento de la esencia de los fenómenos.

“Lo que se pretende es una reflexión dialéctica que tenga la crítica como instrumento de análisis (...), donde la dialéctica busca lo oculto que está presente en el todo y que no se esconde, sino que es escondido por las relaciones dadas.” (Faleiros; 2000:106).

En efecto, la realidad como totalidad concreta, no se presenta de manera inmediata sino que es necesario aprehender el movimiento que la caracteriza. Totalidad entendida como *“...un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho.”* (Kosik ; 1967:55)

Se trata de concebir la realidad como un todo que posee su propia estructura, que se desarrolla y se va creando, ya que no es un todo perfectamente acabado.

Considerando el marco teórico metodológico y los intereses anteriormente mencionados, se delimita este objeto de investigación profundizando en diferentes aspectos que hacen al tema de la monografía. De esta manera, en un primer capítulo se desarrollara una breve reseña sociohistórico sobre el consumo de sustancias psicoactivas, de manera de comprender el devenir del fenómeno hasta el momento actual.

² “Conceptualizar, entendido como reproducción de la realidad, como construcción de un concreto pensado no significa el paso de un plano sensible a otro racional o lógico, sino que es un movimiento del pensamiento en el pensamiento”. De Martino, M : Una breve aproximación a la producción de conocimientos y procedimientos metodológicos. Revista de Trabajo Social n° 17. Editorial Epal. Montevideo. Uruguay. 1999. Pág. 56

Se reconoce en este sentido que han existido diferentes estadios en la historia de la humanidad donde el hombre se ha vinculado con las drogas, ya sea desde el uso ocasional o ceremonial en algunas culturas, al abuso de las mismas en otras.

No obstante, en la actualidad es cada vez más preocupante el abuso y los efectos nocivos que muchas drogas imprimen sobre los individuos que se vinculan problemáticamente con las mismas, produciendo consecuencias no sólo sobre quien consume sino sobre su entorno en general.

En un segundo capítulo, se presentaran algunos conceptos básicos sobre el consumo de drogas, aportando elementos necesarios para comprender desde que lugar el adolescente se posiciona frente al consumo de drogas.

En el tercer capítulo, se expondrá la categoría de análisis Identidad en el entendido que uno de los principales desafíos de la adolescencia es el encaminarse hacia la construcción de una identidad personal en la cual el adolescente se identifique a través de formas de ser, hacer y pensar en el mundo y que le permitan diferenciarse al mismo tiempo de los demás.

En el cuarto capítulo, se discutirá en torno a la adolescencia como instancia en la cual los sujetos comienzan a cuestionarse quienes son y quienes pretenden ser en el mundo, que lugar y rol ocupan, momento en el cual se toma conciencia de la realidad. Por lo tanto, se plantea un análisis del como se “adolece” en el mundo actual, y específicamente como media el consumo de drogas en este proceso.

En un quinto capítulo, se interpelaran las principales líneas de indagación presentadas en función de los datos recogidos en el proceso de investigación.

A modo de reflexiones finales se expondrán elementos que nacen del proceso de investigación llevado adelante por la estudiante.

DISEÑO DE INVESTIGACION

Tema:

Construcción de Identidad en adolescentes con consumo problemático de Pasta Base de Cocaína.

Pregunta problema de la investigación:

¿Cómo incide el consumo de Pasta Base de Cocaína en la construcción de identidad durante la adolescencia?

Como objetivo general se plantea:

- Aportar al conocimiento sobre la realidad de los adolescentes que en la búsqueda por construir su identidad adulta se enfrentan a un consumo problemático de PBC.

Los objetivos específicos trazados son:

- Identificar los motivos por los cuales el adolescente comienza a consumir PBC.
- Indagar los motivos que impulsan ese consumo problemático durante la adolescencia.
- Conocer las trayectorias de vida de estos adolescentes y su familia, de manera que nos brinde elementos para comprender la situación de consumo.
- Profundizar en los distintos discursos de modo de conocer como vivencia la adolescencia.

Aspectos Metodológicos

Criterios de calidad de la metodología cualitativa:

Para aproximarnos al tema de estudio seleccionado en esta oportunidad se consideró apropiado utilizar una metodología de corte cualitativo. Para ello, tres son los

criterios de calidad que debemos tener en cuenta: confiabilidad, autenticidad y criterios éticos. Dentro del criterio de confiabilidad se encuentran los criterios de credibilidad, de transferibilidad y de dependibilidad.

La credibilidad se refiere al *“uso que se haya hecho de un conjunto de recursos técnicos”* (Valles; 1997:104). Para lograrlo se procurará indagar acerca de la temática, sus procesos avances y retrocesos; intentando interpretar adecuadamente los textos que se interpelan así como a las personas, a las que se indagarán (si se cree pertinente), efectuando un acorde registro de campo.

La transferibilidad *“se logra, sobre todo, a través de los diversos procedimientos de muestreo cualitativo”* (Valles; 1997:104). Es así que se intentará que el conocimiento producido sea transferible, esto es, que exista la posibilidad que, de la investigación puedan surgir nuevos aspectos que inspiren nuevas investigaciones.

Por otro lado, la dependibilidad *“se hace operativa mediante una suerte de auditoria externa”*. (Valles; 1997:104). En este sentido se procura implementar todo tipo de mecanismos para que se pueda seguir el proceso de este trabajo.

Por otro lado, la autenticidad, hace referencia a *“los esfuerzos del investigador por conseguir y mantener unas relaciones negociadas (...) favorables a los contextos y personas estudiadas”*. (Valles; 1997:104).

Finalmente, en los criterios de ética más allá de considerar la privacidad, la confiabilidad que son aspectos por demás relevantes, se buscará facilitar la participación de todos los involucrados en el estudio. Como investigadores, no partiremos de un saber único, sino que procuraremos que exista una retroalimentación (en lo que a conocimientos se refiere), con las personas que forman parte de la investigación.

La técnica de recolección de información que se considera como la más adecuada en este momento es la entrevista, que según Ander Egg, ésta *“(...) consiste en una conversación entre dos personas, por lo menos, en la cual uno es entrevistador y otro u otros son los entrevistados; estas personas dialogan con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema o*

cuestión determinada, teniendo un propósito profesional, que puede ser "...obtener información de individuos o grupos; facilitar información, influir sobre ciertos aspectos de la conducta (...) o ejercer un efecto terapéutico (Egg; 1982: 226).

Siguiendo a Felipe Pardinás podemos distinguir dos tipos de entrevista, la "*...dirigida, estructurada*", y la "*no dirigida o no estructurada*". (Pardinás, F., 1983: 112). Ambos tipos de entrevista podrán ser utilizados en este tipo de investigación, alternando su aplicación según sea necesario. La entrevista dirigida, sigue un procedimiento que es establecido con anterioridad por parte del investigador, el cual elabora una pauta de entrevista. Por otro lado, la entrevista no dirigida permite que el sujeto entrevistado se concentre en una temática específica y que pueda expresarse libremente. El entrevistador también podrá plantear tópicos que le interese abordar. Esta última resulta ser muy interesante, ya que con ella se lograría conocer aspectos relevantes según el interés del investigador y puede llegar a facilitar el surgimiento de temas significativos para la investigación, que no habían sido tenidos en cuenta.

En ese sentido, la entrevista

"...pretende a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo. La entrevista de investigación es por lo tanto una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador, con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional." (Alonso; 1998: 32)

Otra de las técnicas posibles a aplicar, es la observación. Esta es,

"...una de las actividades comunes de la vida diaria...Esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información..." (Olabuénaga y Ispizua, En: Valles; 2007: 143).

Se pretende incursionar entonces en una comunidad terapéutica en convenio con INAU conocida por el nombre de DIANOVA³, donde se trabaja con adolescentes con

³ Establecida en 12 países de Europa y América, la red DIANOVA está constituida por un conjunto de organizaciones independientes y autónomas que desarrollan programas sociales e iniciativas innovadoras en las áreas de la prevención o tratamiento de las adicciones, de la educación y del desarrollo personal y social de los jóvenes.

consumo problemático de sustancias psicoactivas, los cuales hallan realizado o se encuentren realizado actualmente tratamiento. En este espacio, se buscara deconstruir los discursos de los propios adolescentes en función del consumo PBC y la incidencia que esta práctica representa en la construcción de Identidad de los mismos. La elección de este lugar refiere al hecho de que los adolescentes se encuentren distanciamos del consumo, obteniendo así discursos con mayor nivel de confiabilidad aislando el sesgo que le podría imprimir el estar bajo los efectos del consumo.

Justificación

A través del tema seleccionado se pretende conocer acerca de la realidad de los adolescentes que presentan un consumo problemático de PBC y de qué manera este fenómeno condiciona la construcción de identidad que les exige este momento de su vida

La adolescencia es una etapa de la vida de los sujetos que se vivencia como un momento crítico por muchos adolescentes debido a los importantes cambios producidos a nivel físico y psíquico. Estos cambios y la necesidad de una estructuración psíquica puede colocar al adolescente en una situación de vulnerabilidad ante posibles eventos que impliquen riesgos de distinta naturaleza, incluido el consumo de sustancias psicoactivas. Se observa en este sentido, que tiene lugar en la adolescencia las primeras situaciones de consumo de diversas sustancias, presentándose el joven⁴ desde un rol desafiante ante el peligro y lo prohibido. (Manual: Los usos de drogas y sus abordajes en la Educación. Junta Nacional de Drogas)

La preocupación por el consumo de drogas en los adolescentes no se centra en la experimentación- que bien podría ser producto de la curiosidad y de las actitudes desafiantes hacia el mundo adulto propias de ese período-sino en los abusos que muchos de estos jóvenes hacen cotidianamente.

En efecto, en la actualidad se percibe en la población estudiantil a nivel de secundaria una expansión del consumo experimental de sustancias, particularmente de Marihuana, significando el 16,2 %. Y de ellos, cada 10 estudiantes que experimentó con marihuana alguna vez en su vida 4 continuaron el consumo. (Cuarta Encuesta sobre el consumo de drogas en estudiantes de enseñanza media: 2010)

⁴ Se utilizará el término joven indiferentemente con el de adolescente.

Este hecho, es muy significativo y preocupante en la medida en que en la actualidad el consumo de drogas aparece como elemento canalizador del malestar social, es decir los adolescentes tienen un importante desafío, la conquista del mundo adulto, con todo lo incierto e inquietante que el mismo se muestra, generando muchas resistencias. Esta situación es producto de las condiciones de incertidumbre y frustración que trae consigo el capitalismo globalizado en la búsqueda por imponer no sólo un modelo económico mundializado sino modos de ser y estar en el mundo; acompañado además por marcos de contención poco firmes, poca provisión afectiva, falta de límites y un medio social que ofrece un sinnúmero de drogas a disposición de quien lo desee. Estos elementos representaran factores de riesgos para aquellos adolescentes con esquemas de contención poco estables y limitadas oportunidades para poder proyectarse en este mundo social.

En esta ocasión nuestro interés no será específicamente el consumo de marihuana sino el de PBC debido al alto nivel de dependencia que genera esta sustancia, provocando conductas de apatía, agresividad, impulsividad y el quiebre con los códigos sociales, siendo preocupante las consecuencias para quien se “cuelga” con el consumo así como para su familia y medio social en el que se desarrolla.

I. CONTEXTUALIZACION SOCIOHISTORICA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

Se inicia el siguiente apartado presentando determinados elementos teóricos que nos permitan entender el proceso de construcción de identidad de los/las adolescentes que presentan un consumo problemático de sustancias psico-activas en el Uruguay del siglo XXI, desde una perspectiva que privilegia el estudio de los fenómenos sociales en su devenir histórico. Entendemos pertinente enmarcar el estudio de las cuestiones socialmente problematizadas vinculadas a la construcción de identidad en la adolescencia en los procesos socioeconómicos, políticos y culturales que sustentan la Modernidad y su expresión en la actualidad a través de la figura del capitalismo.

De esta forma Alejandra Pastorini (2005) expresa que los procesos de urbanización e industrialización que tuvieron lugar en Europa a partir de la primera mitad del siglo XIX interpela la cuestión social como un conjunto de problemas sociales, políticos y económicos que se generan con el surgimiento de la clase obrera dentro de la sociedad capitalista. Se refiere a los aspectos derivados del proceso de constitución y desarrollo del propio capitalismo.

En este marco social surgen las llamadas políticas sociales mediante la:

"(...) intervención del Estado burgués en el capitalismo monopolista, donde la política social debe constituirse necesariamente en políticas sociales: las secuelas de la cuestión social son recortadas como problemáticas particulares (el desempleo, el hambre, la carencia habitacional, el accidente de trabajo, la falta de escuelas, la incapacidad física, etc.)" (Netto; 1992: 22).

De esta forma el Estado al perseguir la legitimación comienza a intervenir en las secuelas de la cuestión social, abordando las demandas del movimiento obrero, que comienzan a reclamar y exigir el cumplimiento de sus derechos.

Desde la concepción tradicional de las políticas sociales, las mismas son concebidas como un conjunto de acciones, por parte del aparato estatal, que tienden a disminuir las desigualdades sociales. De esta forma, son pensadas como aquellas actividades que tienen como principal función la corrección de los efectos negativos producidos por la acumulación capitalista. Esta perspectiva marca que los mecanismos estatales tenderán a revertir las desigualdades (Pastorini, en Borgianni y Montaña; 2000).

Frente a este escenario, la clase burguesa centrará su preocupación política en la necesidad de mantener el orden vigente, la cohesión social, las instituciones necesarias para la reproducción normal de ese modelo social, económico y político. Sin embargo, el mantenimiento de orden vigente requiere que el Estado se encargue de realizar cierta distribución de recursos con el objetivo de calmar el malestar social de la clase trabajadora, por medio de políticas de protección social.

En tal sentido, las políticas sociales entendidas como *“aquellas modernas funciones del Estado capitalista -imbricado en la sociedad- de producir, instituir y distribuir bienes y servicios sociales catalogados como derechos de ciudadanía”*(Pereira, 1998:150), serán intervenciones orientadas para atender algunas manifestaciones de la Cuestión Social, y no realmente para atacar el problema de raíz. A su vez, las mismas buscan atender la situación de gran parte de la población no como problemáticas sociales sino como cuestiones particulares, siendo resueltas de modo fragmentado e intentando con ello, reprimir, calmar y acallar cualquier amenaza directa al orden socialmente establecido.

Sin embargo, con la crisis del estado benefactor se producen ciertos cambios tendientes a la reorganización política y económica, que son claras estrategias del modelo neoliberal.

De este modo, mientras que el estado benefactor se caracterizaba por el importante intervencionismo social, atendiendo las problemáticas sociales que se suscitan, y regulando la sociedad en su conjunto, este nuevo estado, el neoliberal, apostará a la reducción de la regulación del Estado y a limitar su intervencionismo.

Junto a la sustitución del Estado Benefactor, se produce una fuerte reducción del gasto público, políticas de descentralización, la focalización de políticas y la suspensión de algunos programas sociales, etc.

Estas transformaciones impactaron sobre el aparato social, generando un importante aumento de las desigualdades, producto del abandono de la implementación de ciertas prestaciones sociales y de la promoción del empleo en condiciones de estabilidad. Este nuevo contexto socio-político trajo consigo un deterioro de las condiciones de trabajo, acentuándose la precariedad, la desestabilización laboral y la desocupación. Se considera entonces, que los cambios ocurridos a partir de la década del 70, vinculadas a la precarización del empleo, el desempleo estructural, la desarticulación de la clase asalariada, etc., representan nuevas manifestaciones de la cuestión social, frente a las cuales existen nuevas formas de respuestas desde las políticas sociales.

Por otro lado, en cuanto a las transformaciones culturales, donde nace una nueva concepción de Hombre, nace lo que se conocerá como el “Hombre moderno”.

“La idea de “Hombre”, el de “Locura” y el de “Razón” han sido construidos durante la Modernidad. La constitución de esos conceptos se han hecho a partir de dispositivos: la cárcel y el manicomio entre otros. Esto supone que el concepto de locura no alude a una esencia en sí, de carácter omnitemporal, y que la psiquiatría había descubierto en las celdas del hospital General en el siglo XVIII, sino que por lo contrario es una construcción social. Lo mismo cabe apuntar respecto a la moderna conceptualización de Razón y su articulación de esencia con la idea de Humanidad...estos conceptos han cumplido y cumplen funciones de demarcación social. Esto es, no solo aparecen como constituidos socialmente, sino como constituyentes de los social, en tanto tienden a trazar líneas divisorias al interior de la estructura social”. (Murillo;1996:191)

Es entonces, a fines del siglo XIX que el poder hegemónico comienza a establecer nuevas reglas de convivencia social, donde todo aquello que favorezca el buen desarrollo de los intereses de la burguesía será lo permitido. De este modo, el “disciplinamiento” y el orden social, serán indiscutiblemente los nuevos valores que comparta el colectivo social. Nace aquí, la preocupación creciente de normalizar y

disciplinar a quienes no se ajusten al modelo y a la norma establecida, contando con determinadas instituciones que se encarguen específicamente de ello; *“mediante éstas se fija al individuo un aparato de normalización, siendo posible el control de todas sus reacciones y en consecuencia la adaptación total de éste por medio de una coacción generalizada”*. (“Los hijos de Rita Lina;2006)

En función de ello, *“la consciencia moderna tiende a otorgar a la distinción entre lo normal y lo patológico el poder de delimitar lo irregular, lo desviado, lo poco razonable, lo ilícito y también lo criminal (...)”*. (Foucault;1990:14)

Con la Modernidad se genera una gran confianza en la idea de progreso, enfatizando la importancia de la razón como medio eficaz para garantizar el mismo, al tiempo que se coloca como principal protagonista de que se produzca ese fenómeno al hombre y su relación con la naturaleza, a la cual debe dominar. Este dominio sobre la naturaleza en función de las necesidades y derechos del hombre, no ha sido fácil, sino que en muchos casos la naturaleza se ha revelado contra el ser humano, volviéndolo presa de su propia caza.

La emancipación del hombre sobre la naturaleza externa provoca, al mismo tiempo el sometimiento de la propia naturaleza interna, es decir, el dominio de la naturaleza conlleva la necesidad de controlar y dominar nuestros sentimientos y pensamientos mas íntimos, para lo cual ha sido necesario la formulación de ciertas normas y reglas de modo de regular la sociedad. Creando instituciones capaces de controlar y castigar a quienes se aparten de las normas, siendo las mismas funcionales al proyecto de la Modernidad.

En lo que respecta a Uruguay, éste no ha estado ajeno al nuevo modelo económico y social que se viene instaurando en el mundo, y es sin duda, a partir de lo cual es posible comprender los cambios que se manifiestan en el plano económico, político, social y cultural en los últimos años. A finales del siglo XIX se produce el pasaje del capitalismo competitivo al monopolístico, con consecuencias muy importantes, lo que provoca desplegar determinadas estrategias para continuar existiendo.

Es en el marco del capitalismo globalizado y en la búsqueda por entender de qué manera repercutió este giro a nivel económico sobre la esfera política, social y cultural es que se pretende abordar el vínculo que el ser humano ha mantenido, mantiene y posiblemente mantendrá con las drogas.

Al intentar enmarcar esta problemática en el contexto específico de Uruguay, cabe señalar que el consumo de drogas no es un hecho reciente sino que se viene gestando desde hace muchísimos años, lo que sí ha tomado una dimensión significativa es la manera en como ese consumo se expresa en la actualidad. Asistimos cotidianamente a que en los medios de comunicación sea tema central el consumo de drogas asociado en muchas oportunidades a la “delincuencia”, “ilegalidad”, “prostitución”, etc, con lo cual se reafirman estereotipos y prejuicios que no necesariamente están vinculados con tal fenómeno. De esta manera, es importantes entender que ésta realidad es producto de una multiplicidad de eventos que lo condicionan y que se imprime en los sujetos de maneras diversas, lo que conduce a la existencia de diversos modos de atención y soluciones que se ponen en marcha a la hora de querer abordar dicho problema.

Cabe explicitar que,

“las sustancias psicoactivas se encuentran entramadas en las culturas en relaciones simbólicas múltiples las que con frecuencia se vinculan a un control social, a su vez intervienen en los intercambios sociales y económicos y contienen rituales ligados a cosmogónicas de la tierra y de la trascendencia (...). En la cultura occidental este objeto fetichizado, ha ido perdiendo sus relaciones cosmogónicas y se ha acercado a la cultura dominante donde los objetos cobran aparentemente valor por si mismos, carecen de trascendencia humana y ligazón con la vida en el planeta” (Kowsky; 2004).

Frente a esta nueva dimensión que ha adoptado el consumo de drogas, y en el marco del capitalismo globalizado, las mismas funcionan con mercancías que son intercambiadas en un mercado legal e ilegal siguiendo la lógica y reglas del mercado.

Por lo tanto, el consumo problemático de Pasta Base es ubicado en el contexto del capitalismo globalizado, caracterizado por un nuevo patrón de acumulación que impulsa la economía local hacia un mercado internacional y viceversa. En este contexto,

la producción y tráfico de drogas significan un negocio multimillonario dentro de un negocio ilegal para quienes se encargan de las sustancias prohibidas y de un mercado legal en el que se intercambian libremente bebidas alcohólicas, psicofármacos y cigarrillos.

En nuestro país, las leyes existentes en materia de producción, comercialización y consumo de drogas supone:

- Decreto-Ley 14.294 de 1974, conocido como Ley de Drogas.
- Ley 17.016 de 1998 (en la cual se hace hincapié en el lavado de dinero).
- Ley 16.579 de 1994 Convención de las Naciones Unidas contra el Trafico Ilícito de Drogas (Convención de Viena de 1988).

Es la Convención de Viena del año 1988 la base sobre la que se estructura la legislación internacional en materia de drogas, en función de la cual se exige a los países partes castigar como delitos la producción, comercialización de marihuana, cocaína, heroína y otras.

En cuanto a la legislación nacional, la misma prohíbe la plantación, cultivo, cosecha y comercialización de cualquier tipo de planta de la cual pueda extraerse estupefacientes u otras sustancias que determinen dependencia física o psíquica, a excepción de aquellos que tengan como finalidad la investigación científica o elaboración para usos terapéuticos.

En lo que refiere al consumo y la tenencia de drogas, se establece que si la finalidad es exclusivamente para uso personal no constituye delito, quedando a valoración del juez cual es la cantidad razonable destinada al consumo personal. (Ley 17.016).

De este modo, es posible apreciar que

“el tema del consumo de drogas tiene una lógica de mercado que comienza con el uso (y abuso) de drogas legales. En nuestro país, las drogas de mayor

consumo y de mayor efecto social y dependencia son el alcohol, tabaco y el uso de psicofármacos. En Uruguay, el consumo de Tabaco y Psicofármacos (con o sin prescripción médica) son uno de los más altos de Latinoamérica, alcanzando al 30% de la población. Y con respecto al alcohol, más de la mitad de los uruguayos lo consumen habitualmente y casi el 10% es un dependiente al mismo. Estas sustancias, están rodeadas de toda una estrategia de mercado expresada a través de los medios de comunicación que alientan el consumo de estas sustancias". (Junta Nacional de Drogas: II Encuesta Nacional Sobre Consumo de Drogas en Estudiantes de Enseñanza Media)

Por otro lado, cabe detenerse en las múltiples percepciones sociales existentes en torno a las drogas, empero muchas de ellas se encuentran cargadas de preconceptos y estereotipos que provocan importantes distorsiones en la realidad del fenómeno, por tal motivo pretenderemos conceptualizaron respecto a este asunto.

II. CONCEPTOS BASICOS SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS.

Al referirse a la problemática de las drogas se debe comprender que la dificultad se centra en el consumo y el vínculo que se establece entre el sujeto y el objeto, en este caso droga. Es decir, las drogas han existido desde hace muchísimos años atrás, y se podría hablar de la existencia de un acuerdo en cuanto a que las drogas en si misma son neutras, es decir ni buenas ni malas, sin embargo si resulta complejo el vínculo que se establecen con las mismas así como los medios a través de los cuales se accede a las mismas. Estamos frente a un fenómeno que se encuentra fuertemente relacionado con factores políticos, económicos, sociales y culturales sumado a los características propias del sujeto ya sea, edad, sexo, situación socioeconómica, aspectos de la personalidad que pueden actuar como factores de riesgo para ese individuo al momento en que se encuentre con una situación de consumo.

Es preocupante al mismo tiempo la dimensión y diversidad de consecuencias tanto individuales, familiares y sociales que el consumo problemático de sustancias genera.

Cabe conceptualizar en este momento acerca del término droga, partiendo de la definición que plantea la Organización Mundial de la Salud (OMS) como *“toda sustancia ya sea de origen natural o sintética que una vez que es introducida al organismo es capaz de alterar una o más de sus funciones...”*

Según la definición planteada por la OMS que tiene un carácter muy amplio, estarían contemplados los medicamentos, los cuales son con frecuencias dejados por fuera de este grupo.

Es necesario considerar en cuanto al consumo de drogas que esta práctica llevada adelante por quienes optan por consumir algún tipo de sustancias psicoactivas, ya sea legal o ilegal ataca directamente el Sistema Nervioso Central (SNC), por lo cual son capaces de alterar el estado de conciencia, el humor, los sentimientos, la conducta, las motivaciones y los procesos del pensamiento de quienes las consumen, siendo denominadas este tipo de drogas como psico-trópicas o psico-activas.

Se ha venido señalando que las drogas no constituyen por si mismas una realidad única, sino que por el contrario se puede identificar una gran diversidad. En tal sentido, pueden ser reagrupadas según los efectos que las mismas producen en el sistema nervioso central de acuerdo a:

- Drogas Depresoras del SNC
- Drogas Estimulantes del SNC
- Drogas Perturbadoras del SNC

Las drogas depresoras del SNC tienen la capacidad de entorpecer el funcionamiento habitual de éste, teniendo consecuencias que oscilan entre la desinhibición y el coma, en un proceso de adormecimiento cerebral. Dentro de este grupo se destacan: el alcohol, opiáceos (heroína, morfina, meperidina, etc), tranquilizantes, solventes e hipnóticos.

Por otro lado, aquellas sustancias que aceleran el funcionamiento habitual del SNC son denominadas como estimulantes, dentro de este subgrupo se puede hacer una jerarquización: estimulantes mayores (anfetaminas y cocaína) estimulantes menores (nicotina) y Xantinas (cafeína, teobromina, etc).

Mientras que las drogas perturbadoras del SNC son aquellas que trastocan el funcionamiento habitual del mismo, provocando distorsiones perceptivas, alucinaciones, ilusiones, etc., dentro de este grupo podemos encontrar a : LSD, hongos de género psilocibes, datura arbórea, derivados del cannabis, drogas de síntesis, entre otros.

En cuanto a las vías de administración existentes al momento de considerar el consumo de determinada sustancia podemos identificar las siguientes:

- Oral: en forma de ingestión, mascado o sublingual.
- Pulmonar: inhalada y/o fumada. La vía pulmonar es la que permite que la sustancia.
- Llegue con mayor rapidez al cerebro, en menos de diez segundos en la mayoría de las sustancias psicoactivas.
- Nasal (esnifada).
- Intravenosa, intramuscular o subcutánea; es la vía de mayor riesgo.

- Rectal.

Independientemente de la vía que se elija como medio para ingresar la sustancia al organismo el destino último siempre será el SNC, provocando alteraciones específicas según la sustancia utilizada.

Al abordar la problemática del consumo de drogas es fundamental reconocer la diversidad de las mismas así como las consecuencias sobre el SNC. En efecto, hay que tener cuidado en no caer en el error de encasillar esa relación de una única forma o sentido, sino que es posible reconocer tres estadios del consumo de drogas: uso, abuso y dependencia.

Por uso entendemos

“aquel tipo de consumo de drogas en el que, bien por su cantidad, por su frecuencia o por la propia situación física y social del sujeto, no se evidencian consecuencias en el consumidor ni en el entorno.”(Junta Nacional de Drogas, art: 2009: 23).

En este caso puede señalarse que este tipo de consumo aparece como no problemático, de carácter esporádico y circunstancial, con el propósito de experimentar o hacer uso de ella en situaciones particulares. Sin embargo, es necesario estar atento a este “uso”, considerando detenidamente cual es la frecuencia en el que se realiza el mismo así como la cantidad, elementos que sin duda aportarían mayor información para definir sino estamos frente a un abuso o dependencia a determinada sustancia.

Mientras que, entendemos por abuso a *“aquella forma de relación con las drogas en la que, bien por cantidad, por su frecuencia y/o por la propia situación física, psíquica y social del sujeto, se producen consecuencias negativas para el consumidor y/o su entorno”*. (Junta Nacional de Drogas, art: 2009: 24).

En el caso del abuso de drogas existe un consumo frecuente de determinadas sustancias, con consecuencias directas sobre el sujeto, pero también sobre los diferentes ámbitos en los cuales participa, ya sea trabajo, estudios, familia, entre otros. Simultáneamente hay que tener en cuenta las características específicas de cada

sustancia con la cual el sujeto se relaciona, así como los patrones de consumo y el contexto en que realiza el mismo.

Por otro lado, podemos reconocer a la dependencia como:

“aquella pauta de comportamiento en la que el uso de una sustancia psico-activas adquiere mayor importancia que otras conductas que antes eran consideradas como más importantes (...). La dependencia se caracteriza por la presencia de dos elementos: el fenómeno de la tolerancia y la dependencia psíquica y/o física.” (Junta Nacional de Drogas, art: 2009: 25).

La dependencia refiere entonces a la situación en la que el sujeto deposita toda su atención en el consumo, organizando su vida en torno al mismo. Este consumo provoca en el organismo una dependencia física y/o psíquica. Mientras que la primera hace referencia al nivel de tolerancia que el organismo presenta frente a determinada sustancia. La segunda se enfoca en la necesidad emocional del individuo por consumir en la búsqueda de alcanzar determinado estado afectivo, ya sea agradable o para librarse de uno desagradable en el que se encuentre en ese momento.

Ante los planteos señalados es posible considerar que el sujeto ha desarrollado diversas maneras de relacionarse con las drogas. Por lo tanto, el consumo de algún tipo de sustancia puede nacer como una experimentación sin trascender hacia otro plano, hasta estados de consumo abusivo.

Por otro lado, se comercializan en el mercado como “pan caliente” un número ilimitado de sustancias que va desde anfetaminas, cocaína, heroína, marihuana, tabaco, entre otros, presenciando en las últimas décadas en Uruguay el nacimiento de la Pasta Base de Cocaína.

La Pasta Base de Cocaína,

“Favorecida por la crisis económica, su bajo costo, y la falta de otras drogas como la cocaína y la marihuana en el período 2002-2004, la PBC se instauró y difundió en nuestro país generando un fuerte quiebre en los sistemas sanitarios y de diagnóstico clínico, así como también en la vida de quienes por una u otra razón se vincularon a ella”. (Prieto; Scorza; 2010:1).

El sulfato de cocaína o también denominada pasta base surge a consecuencia de diversos procesos de elaboración química, a partir de que las hojas de coca macerada son mezcladas con diversos solventes⁵. La misma aparece entonces, como una pasta semisólida de color amarronado o amarillento de acuerdo a la sustancia con la cual halla sido mezclada. Debido a su composición tiene la propiedad de ser fumada, para lo cual se utilizan las denominadas “pipas”, las cuales en muchos casos son construcciones caseras realizadas por los mismos consumidores y a las cuales se les agrega tabaco para mantener el calor.

Algunos consumidores optan por consumirla mezclada con marihuana, a lo que se le denomina comúnmente “Basoco”.

En cuanto a los efectos del consumo de PBC éste es casi inmediato, afectando en segundos el sistema nervioso central, generando un efecto psico-estimulante. Sin embargo, si bien el “pegue” se produce en cuestión de segundos, la caída resulta también muy rápida, provocando un poder adictivo muy fuerte.

De esta manera,

“...la PBC alcanza el torrente sanguíneo y llega al cerebro en los primeros 5 a 8 segundos después de ser fumada haciendo que tenga un efecto muy rápido, muy intenso y de corta duración (5-10 min). Justamente, este factor es uno de los que le da mayor potencial adictivo”. (Prieto; Scorza; 2010:2).

El consumo de PBC se descompone en diferentes etapas, la primera de ellas responde a un momento de euforia e hiperexcitabilidad, provocando a nivel fisiológico fatiga y sueño, disminución del apetito, aumento de la presión arterial, frecuencia arterial alta, entre otros cambios; seguido de una etapa de disforia en donde aparecen aspectos del plano psíquico como angustia, depresión, apatía, deseo incontrolable por seguir consumiendo, tristeza e indiferencia sexual. Esto requiere de un consumo sin interrupciones para evitar la etapa de disforia, lo que puede provocar secuelas a nivel psíquico tales como: ideas paranoides, alucinaciones, entre otras.

⁵ Entre los solventes que se utilizan se reconocen: Queroseno o gasoil, ácido sulfúrico y amoníaco entre otros.

Cuando se produce una reducción o abandono del consumo aparece comúnmente el síndrome de abstinencia, en el cual se caracteriza por un estado depresivo, de irritabilidad, idealización suicida, entre otros.

El consumo de Pasta Base de Cocaína es capaz de causar a nivel orgánico los mismos efectos que el consumo de clorhidrato de cocaína.

Debido al alto nivel de dependencia que genera el consumo de PBC así como las conductas de apatía, agresividad, impulsividad y el quiebre con los códigos sociales, es preocupante las graves consecuencias en el entramado social.

III. IDENTIDAD

En la actualidad conceptualizar en torno a la construcción de identidad implica comprender tal evento como producto histórico, condicionado y determinado por la política, la económica, la cultura y la sociedad.

“La identidad, púes, es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad. Los tipos de identidad, por otro lado, son puros productos sociales: es decir elementos de la realidad social objetiva relativamente estables (...). De hecho las teorías sobre la identidad son siempre una parte de una interpretación más global de la realidad; están como “incorporadas” en el universo simbólico y en sus legitimaciones teóricas, y varían en función de las variaciones de tales legitimidades. La identidad no es inteligible sino dentro de un mundo social”. (Berger y Luckman 1988: 240).

Siguiendo el planteo de Berger y Luckman se advierte sobre la importancia que el “*mundo social*” representa para la identidad que cada individuo va construyendo dentro del contexto social caracterizado en este momento por un proceso de hibridización de las culturas en el marco de la globalización.

La globalización corresponde a una etapa de desarrollo capitalismo en donde se desarrollan “*procesos de concentración y centralización del capital adquiere mayor fuerza, envergadura, alcance. Invaden ciudades, naciones y continentes, formas de trabajo y de vida, modos de ser y de pensar, producciones culturales y formas de imaginar*” (Bayardo; Lacarrieu; 1998: 14)

Se destaca entonces, el modo en como las transformaciones a nivel económico, político social y cultural repercuten en la construcción de identidad, adquiriendo significativa relevancia las prácticas y representaciones que se expresan en la vida cotidiana de los sujetos.

Nos encontramos entonces en un estadio en que:

“la conquista del mundo material es hoy acompañada por una sistemática exploración y colonización del mundo interno. El espacio de la identidad se ha transformado en maleable, en cuestión de especialistas de territorios internos desconocidos” (Escribano; 2002:51)

El mundo interno, refugio de los modos de ser, hacer y sentir se encuentra determinado por un sinnúmero de conocimientos que pretenden influir sobre esa identidad en construcción. De esta manera, la identidad que habla de quien soy y que puedo, se encuentra fuertemente condicionada por un proceso de globalización que busca desesperadamente homogeneizar no sólo un modelo económico sino también un estilo de vida.

Esta situación genera una tensión entre lo homogéneo y lo heterogéneo, lo global y lo local, que tendrán significativas consecuencias en la construcción de la identidad cultural y personal consecuentemente.

La identidad cultural se expresara a través de un proceso en el cual será construida y reconstruida *“...dentro de nuevos contextos y situaciones históricas y que no puede nunca decirse que está finalmente resuelta o constituida definitivamente como un conjunto fijo de cualidades, valores y experiencias comunes. La construcción de la identidad es un proceso discursivo que permite una variedad de versiones.” (Larraín 1994: 62)*

Por lo tanto, la construcción de la identidad atraviesa por un proceso de selección y consideración de determinados aspectos que son puestos en práctica en la dinámica cotidiana, priorizando ciertos valores, principios y reglas para la construcción y reconstrucción de la misma. Esta selectividad depende de los patrones culturales que la clase dominante define como fundamentales para incorporar (o no) al momento de construir la identidad individual.

Frente a este planteo, entendemos que los elementos constitutivos de la identidad darán cuenta del lugar que ocupamos socialmente, del rol, género, sexualidad

y clase social, permitiendo que se materialice en la vida cotidiana de maneras muy particulares.

En este sentido, la cultura es uno de los elementos determinantes en la identidad personal; por lo que todas las identidades personales tienen sus raíces en contextos colectivos culturalmente determinados. En el entendido que la identidad aparece como *“requisito esencial para la vida social, y viceversa, la vida social es indispensable en la definición de la identidad individual.”* (Molina; 2003: 45)

La identidad aparece como atributo fundamental de cada sujeto, no hay nadie que no posea identidad. En tal sentido, es importante reconocer que

“El derecho a la identidad es conocido como un derecho básico fundamental, proclamado en varios de los instrumentos de protección internacional de los derechos humanos y por tanto se constituye como un ideal a alcanzar. Se entiende aquí a la identidad no sólo como el derecho a un nombre, a conocer nuestra historia y familia, a una nacionalidad, entre otros, sino también como conjunto de rasgos físicos, cualidades, valores, costumbres y demás que caracterizan a un individuo o colectivo de individuos, que es reconstruido dentro de nuevos contextos y situaciones (...). Este derecho se proclama en tanto se apunta a garantizar el derecho a la individualidad de cada sujeto como ser único y particular.” (García; 2005)

El derecho a la identidad se encuentra establecido entonces en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 significando un rasgo ineludible y particular de cada sujeto en sociedad.

En este sentido,

“la identidad es un aspecto crucial de la reproducción cultural: es la cultura internalizada en sujetos, subjetivada, apropiada bajo la forma de una conciencia de sí en el contexto de un campo ilimitado de significaciones compartidas con otros” (Bayardo; Lacarrieu; 1998: 102)

Esas significaciones que se comparte con otros permiten la interacción social a través de la cual le es devuelta la forma en la que es visto, por lo tanto en la conformación de la identidad no sólo interviene su propia subjetividad sino la manera en

que los demás lo perciben. Debemos entender que la identidad de cada sujeto es lo que nos diferencia del otro y lo que nos asemeja al mismo tiempo. Por lo que es imprescindible, conocer quienes somos, para poder encaminarnos hacia la construcción del proyecto de vida. Sartre hace referencia al proyecto como aquella conducta que *“(...) se tiene que determinar a la vez en relación con los factores reales y presentes que la condicionan y en relación con cierto objeto que tiene que llegar y que trata de hacer que nazca.”*(Sartre;1970: 77)

Visualizándose de esta manera la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo. Pero como lo plantea el autor, la superación no es concebible sino como una relación de la existencia con sus posibles. A partir de esto Sartre plantea el campo de los posibles como *“(...) el fin hacia el cual supera el agente su situación objetiva. En ese campo depende a su vez estrechamente de la realidad social e histórica”*. (Sartre;1970: 79)

Resulta importante señalar que en la construcción de la identidad el sujeto se proyecta hacia un modo ser y estar en el mundo, conteniendo en ese hacer lo que han hecho con él junto a lo que él mismo construirá de si mismo, entendiendo que *“(...) la identidad no es sólo lo que somos sino también lo que queremos ser, la identidad como proyecto”*. (García; 2005:42)

Según el planteo de Larrain:

“Esta concepción de la identidad no sólo mira al pasado como reserva privilegiada donde están guardados los elementos principales de la identidad, sino que también mira el futuro y concibe a la identidad como un proyecto. La pregunta por la identidad es entonces no sólo ¿qué somos? sino también ¿qué es lo que queremos ser? Tal como Habermas argumenta, la identidad no es algo ya dado, sino también y simultáneamente, nuestro propio proyecto”.(Larrain apud García; 2005:42)

Los elementos antes mencionados permiten reflexionar en torno a las condiciones actuales en los que se construye la identidad. El panorama es poco alentador, el auge de los modelos neoliberales y las consecuencias de la globalización se imponen en la cotidianeidad generando incertidumbres frente al aumento del desempleo, la pobreza e inestabilidad laboral. Sumado a avances tecnológicos que

permiten mayores niveles de productividad y el acceso a mejores y variados bienes y servicios al alcance de la sociedad pero que actualmente no se traducen en una mejor distribución social del producto. De este modo, asistimos a un deterioro de las condiciones de vida y bienestar que posicionan al sujeto en una realidad acotada, el hoy; dejando la posibilidad de proyección postergada.

Esta situación de desigualdad que acarrea el capitalismo no hace mas que generar altos niveles de inseguridad, vulnerabilidad y exclusión de aquellos que no logran apoderarse de las herramientas y los medios de inserción en ese mercado que todo lo comercializa. Se produce entonces, un fuerte avance del comercio sobre los diferentes ámbitos, ya sea políticos, sociales y culturales. En cuanto a este último, es posible apreciar el modo en como:

“cada nuevo producto coloniza un espacio semiológico, se legitima en un mundo de sentidos y de signos, arraiga en un humus cultural. El intercambio de productos, la mundialización de algunos bienes o servicios como la Coca Cola, las comidas “rápidas”, el automóvil o los servicios bancarios, requieren también, previamente, sistemas de percepción y apreciación compartidos, códigos comunes, una cierta estandarización entre los signos, valores y ritmos”
(Bayardo; Lacarrieu; 1998: 41)

En el plano cultural el consumo determinara las costumbres, hábitos, gustos y valores, adquiriendo la dinámica económica gran peso sobre la cultura, que deberá promover un lenguaje que aliente y promueva el consumo a través de un sistema de signos, de las costumbres, de formas estéticas, los objetos que deseamos, y hasta nuestros sentimientos y pensamientos más profundos. Nos encontramos entonces con que:

“la drogadicción emerge en la sociedad contemporánea como un acto de terrorismo pasional, el anarquismo consumista, una especie de estrellón fatal al que se exponen atrevidos aventureros que intentan sobreponerse al analfabetismo afectivo y al productivismo paranoide que caracteriza a la cultura de masas”. (Restrepo; 2001:19).

A lo largo de este trabajo se viene discutiendo que la sociedad en su conjunto se presenta con una gran dicotomía en cuanto a que, mientras por un lado busca preservar a sus integrantes más frágiles, por el otro produce sustancias y bienes materiales para

calmar u ocultar el sufrimiento de estos. De esta manera, es en este contexto del capitalismo globalizado caracterizado por la incertidumbre y los sentimientos de frustración, que el sujeto se embarca hacia la conquista de una identidad propia.

IV- LOS DESAFIOS DEL ADOLESCER EN EL MUNDO GLOBALIZADO

Intentando comprender la situación actual por la que atraviesan los adolescentes en la búsqueda por comenzar a definir su identidad adulta, en tanto producto de múltiples determinaciones socio-históricas, es necesario identificar a que responde tal proceso vital y como repercute en éste el consumo de drogas.

En tal sentido, es necesario señalar que ha venido siendo tema de debate el hecho de que la adolescencia constituya o no una etapa del desarrollo de los individuos, o si por el contrario tan sólo responde a una construcción meramente cultural de la sociedad moderna, entendiendo que

“...no hay duda en que el elemento sociocultural influye con un determinismo específico en la manifestación de la adolescencia, pero (...) debemos de tener en cuenta que además de esa expresión sociocultural existe un basamento psico-biológico que le da características universales.” (Knobel; Cap II: 14).

La adolescencia es reconocida en la actualidad como una etapa del desarrollo de los individuos en la cual se producen una serie de cambios en lo referente a lo biológico, psicológico y sexual, previo al inicio en la vida adulta..

Siguiendo el planteo que sugieren Masters y Johnson (1987):

“El desarrollo físico es solo una parte de este proceso, porque los adolescentes afrontan una amplia gama de requerimientos psicosociales: independización de los padres, consolidación de las cualidades necesarias para relacionarme con los compañeros de la misma edad, incorporación de una serie de principios éticos aplicables a la realidad práctica. Fomento de las capacidades intelectuales y adquisición de una responsabilidad social e individual básica [...] una época en que la maduración intelectual y emocional corre paralela con el desarrollo físico y genera una libertad y un creciente apasionamiento vital” (Masters y Johnson;1987:256).

Es claramente visible que los adolescentes constituyen un grupo social específico dentro del entramado social lo cual permite distinguirlos de los niños/as y de

la etapa infantil. El nacimiento de la adolescencia se produce específicamente con el advenimiento de la modernidad, debido a que en el siglo XVIII esta etapa no estaba identificada como parte del desarrollo vital⁶.

“En la adolescencia, invención de la modernidad, puede observarse un interesante entrecruzamiento entre clase y género. Los hechos históricos que puntúan la aparición de la adolescencia son distintos para los niños que para las niñas, y dentro de ellos, primero se adolentizan los niños de las clases burguesas y nobles que los sectores populares”. (Fernández en López Gómez; 2005: 28).

Tal como queda planteado, la aparición así como la manera en que se vivencia la adolescencia, presentara características particulares dependiendo de la clase social, el género y demás elementos que se pongan en juego, por lo que deberán enfrentarse a situaciones y realidades distintas en su vida adulta.

Además del reconocimiento de la Modernidad como momento clave para distinguir a la adolescencia, es necesario conceptualizar en torno al concepto de pubertad, debido a que en muchas ocasiones es utilizado como sinónimo de esta etapa. Según Boero (2003) “la pubertad” se destaca por la maduración orgánica del aparato genital masculino y femenino, que permitirá al sujeto cumplir con las funciones reproductoras dentro de la especie.

De este modo, se reconoce que

“tradicionalmente se utiliza el termino pubertad para hacer referencia a las transformaciones biológicas de este periodo, y adolescencia para hacer referencia a los fenómenos psicosociales que la acompañan” (Perdomo; 1998;81).

Etimológicamente el termino adolescencia:

“proviene de ad: a, hacia y olescere de olere, crecer. Significa la condición y el proceso de crecimiento. Implica un proceso vital[...] a partir del cual se logra la identidad personal”(Portillo; Martínez; Banfi; :82)

⁶ Según datos obtenidos por Gordon Lowe (1974)

De hecho, la tarea más significativa durante la adolescencia pasa por la necesidad de comenzar a construir su propia identidad, es decir poder descubrir quien soy. Esto implicara dejar de lado su identidad infantil para apropiarse y comenzar a constituir su identidad adulta.

Según Obiols (1996) los rasgos más significativos de la identidad infantil son: la dependencia, la búsqueda de la satisfacción de los deseos primitivos de manera inmediata, el juego, y el refugio en la fantasía. La perdida de la identidad infantil esta determinada por un cambio total del "self" abandono de la postura infantil y adquisición de una "postura adulta". El primer movimiento que desequilibra la estructura del "self" son los cambios producidos a nivel anatómico y funcional del cuerpo, mientras que por otro lado se produce un proceso de estructuración de la identidad, la cual se encontrara fuertemente condicionada y determinada por el grupo social, así como por las expectativas y oportunidades que el medio le presente.

"En la adolescencia la identidad no solo se ve afectada por cambios biológicos del propio individuo, sino también por las expectativas y las oportunidades sociales que encuentra". (Gordon; 1974:199).

La situación de vulnerabilidad e inestabilidad debido a los cambios por los cuales atraviesa el adolescente le genera que *"defienda sus valores y desprecie los que quiere imponerle el adulto, más aun los siente como una trampa de la que necesita escapar"* (Aberastury; knobel; 1974:2). Sin embargo, provoca en muchos oportunidades que el/la adolescente *"se enfrente en la realidad con el mundo adulto, que al sentirse atacado, molesto y amenazado por esa ola de crecimiento suele reaccionar con total incomprensión, con rechazo y con un reforzamiento de la autoridad"*. (Aberastury; knobel; 1974:2).

Por otro lado, desde la psicología se considera que la tarea específica durante esta etapa deberá estar fuertemente vinculada

" en un extremo a desprenderse progresivamente de la infancia con las perdidas que esto implica[...], y la consiguiente elaboración de los duelos respectivos: duelo por el cuerpo infantil, duelo por el rol y la identidad infantiles y duelo por los padres protectores e idealizados de la infancia[...] en el otro

extremo se sitúa el acceso a la condición adulta, que implica compartir en forma responsable el mundo con los otros, como individuo autónomo capaz de procrear y hacer la propia finitud” (Perdomo;1998: 82).

Durante la adolescencia el sujeto va dejando atrás su identidad infantil para apropiarse de una identidad adulta, por medio de un que proceso de ida y vuelta, implica el autoperibirse y al mismo tiempo la percepción de los demás sobre la persona.

El logro de la identidad y la independencia determinaran el modo en como el adolescente se integrara posteriormente en el mundo adulto. No obstante, debemos tener presente que aun cuando se reconozca a los adolescentes como un grupo social específico, cada uno de ellos y ellas, debe ser comprendido desde su singularidad en la medida en que cada uno responde a una cotidianidad determinada, lo que le permite al adolescente adolecer esos cambios de manera muy personal y única. Lo que da lugar a una heterogeneidad de manera de atravesar esta etapa, de acuerdo a multiplicidad de factores y circunstancias.

Según Boero (2003) :

“la adolescencia es el periodo de la vida en el cual el niño pasa, a través de la maduración de su situación sexual, de ser un ser prácticamente asexuado a uno completamente sexuado. Las transformaciones se suceden en la esfera biológica..., lo que repercute en lo psicológico. Todo esta rodeado por un medio social que de acuerdo con las distintas civilizaciones y etnias provee de un sistema de valores que puede mejorar el proceso o, de lo contrario, alterarlo dificultando la madurez psicológica” (Boero; 2003: 109)

Cabe preguntarse entonces ¿como incide en la adolescencia el consumo de Pasta base? ¿A que responde? ¿Qué busca el adolescente encontrar, ocultar u olvidar detrás de ese consumo?

En tal sentido,

“en esta etapa los chicos experimentan y viven su propio yo como inestable y en continuo cambio; en consecuencia, surge la necesidad de autoafirmarse y a ser posible de forma no convencional. Es peculiar en ellos el deseo y la necesidad de ser y tener fisonomía propia, personal, originando el afán de diferenciarse de los demás (concretamente de los adultos). La manera de

ocupar el ocio, de vestir, de beber alcohol, el lenguaje que utilizan, o el consumo de drogas pueden cumplir este papel diferenciador del mundo adulto, y a la vez integrador del mundo juvenil.”
(www.geocities.com/drogodependencias/adolescencia.htm).

Frente a este planteo, debemos tener en cuenta que la adolescencia representa un período cargado de un número importante de cambios, implicando la posibilidad de producirse los primeros consumos experimentales de drogas. A pesar de ello, no existe certeza alguna de que estos episodios de consumo provoquen un abuso y dependencia a determinada sustancia posteriormente.

Por lo tanto, debemos entender que

“El consumo de drogas es uno de los aspectos con el que se tiene que enfrentar la persona y decidir, en función de sus valores y creencias, pero también de su medio sociocultural, familiar, amigos, etc., si consumirá o no una vez que se las ofrezcan o sienta la necesidad de ellas. Debemos ser conscientes de que la experimentación con las drogas se ha convertido en un hecho habitual en los adolescentes de las sociedades desarrolladas (Blackman; 1996).

La búsqueda de experiencias nuevas y la exposición a determinadas circunstancias de riesgo son características de la adolescencia lo que genera en muchas oportunidades que se produzcan las primeras situaciones experimentales de consumo de drogas.

Debemos considerar que el consumo de drogas no suele ser un hecho aislado, sino que trae consigo determinadas conductas, por lo que detectar a tiempo las mismas sería un mecanismo de prevención oportuna frente a la posibilidad de optar por el consumo de sustancias.

El consumo de drogas durante la adolescencia debe ser observado con detenimiento, debido a las características que presenta este hecho en la etapa en la cual el sujeto se encuentra en la búsqueda por definir *quien soy, hacia donde quiero ir*. Por lo tanto, cabe señalar que en la adolescencia se generan cambios a nivel psíquicos significativos provocando situaciones de vulnerabilidad y angustia, acompañado de

cambios y crecimientos que determinaran la personalidad adulta. Esta transición por la que pasa el adolescente definirá como se posicionara en un futuro cercano. J

De esta forma, es fundamental comprender que:

“...los usos de drogas en los adolescentes tienen que ver con una historia y circunstancias particulares por las que el adolescente está transitando, la cual tiene sus tiempos para ser asumida y para ser resuelta”. (Manual: El uso de drogas y su abordaje en la educación).

Por lo cual realizar un acercamiento a la historia y circunstancias de cada adolescente nos dará elementos para comprender los motivos por los cuales siente la necesidad de consumir y encontrar también las potencialidades y fortalezas para trabajar en los caminos hacia posibles salidas de este momento.

V. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN ADOLESCENTES CON CONSUMO PROBLEMÁTICO DE PASTA BASE DE COCAINA

Tal como se ha mencionado a lo largo del presente documento se pretende develar que mecanismos comienzan a desplegarse en la vida de un/a adolescente en la búsqueda de su identidad para que comience a vincularse con las drogas y dentro de estas específicamente con la Pasta Base. A su vez, se considera centrar entender de que manera el/la adolescente va respondiendo a la pregunta de ¿quien soy?

En función de tales pretensiones se busca recomponer el hilo de la vida de los adolescentes que se encuentran realizando un tratamiento para abandonar el consumo de Pasta Base en una comunidad terapéutica a través de la visión que los mismos tienen de su realidad.

Antes que el “caos” invadiera el mundo del “orden”

“Normal hice el liceo nunca me fui a examen hice hasta segundo completo hasta que empecé a fumar.”⁷

Al acercarnos al discurso de estos adolescentes es posible percibir que mantienen un consenso al expresar que antes de iniciar su trayectoria de consumo tenían *“Una vida normal”*. Sin embargo, en el transcurso de las entrevistas se muestra una importante contradicción debido a que muchos de ellos expresaban haber atravesado por situaciones traumáticas en sus vidas, abandonos, violencia, carencia de afectos, soledad, etc. De acuerdo a estos hechos, se considera que estos adolescentes en su mayoría no sólo atraviesan un momento de importantes conflictos por la situación de consumo sino que a su vez en su mayoría provienen de una etapa infantil cargada de

⁷ Ver Anexo II: Entrevista N° 3

acontecimientos que marcaron su vida y que los posicionan de un modo particular en la actualidad.

En este marco, se puede comprender a los individuos como *productores y productos* (Sartre;2000) de su propia historia, pero también de la historia colectiva de la cual son parte, que se despliega en un pasado, presente y futuro.

"Los hombres hacen la historia sobre la base de condiciones reales anteriores...pero son ellos los que la hacen, y no las condiciones anteriores, si no, serian vehículos de unas fuerzas inhumanas que dirigirían a través de ellos el mundo social." (Engels en Sartre; 2000:75)

Se comprende de esta manera que las historias de vidas de estos adolescentes se encuentran enmarcadas en procesos que contienen y expanden realidades particulares que hacen a cada historia personal, con acontecimientos y situaciones propias de cada uno de ellos.

Es durante la adolescencia momento clave para que el individuo comience a producir su propia realidad en función de los principios, valores e ideas que pretende defender, empero estará teñido de aquellos que incorporo en los espacios socializadores primarios como son la familia y los amigos. En este sentido, se entiende que

(...) o grupo familiar tem um papel decisivo na estruturacao e desencadenamento das dificuldades de seus membros. O reconhecimento da familia como totalidade implica también reconhece-la dentro de um processo de continuas mudanzas. Estas sao provocadas por inumeros fatores, nos quais estao aqueles referentes á estrutura social em que as familias estao inseridas e aqueles colocados pelo proceso de desenvolvimento de seus membros". (Miotto;1997:124)

Entender a la familia como totalidad implica comprender a cada uno de sus miembros y la manera en como se mueven en el espacio familiar, como se involucran y relacionan cotidianamente. En función de ello, adquiere significativa relevancia la existencia de antecedentes familiares de consumo de sustancias a la interna de cada familia, siendo en el caso de

los entrevistados el consumo de alcohol el más frecuente dentro de éstas familias.

"(...) *Mis viejos consumían alcohol*" expresa la entrevistada N 1 mientras que la entrevistada N 5 manifiesta "*mi hermano*" (...) *Marihuana después coca después pasta base*".

De acuerdo al relato de los entrevistados existen antecedentes familiares de consumo de drogas dentro del espacio familiar, situación de la cual estos adolescentes son conscientes.

"Existen situaciones y factores en el ámbito familiar que por sí mismas suponen condicionamientos negativos para el desarrollo personal, y que además comportan una elevación del riesgo de desarrollar abuso y dependencia del alcohol y de otras sustancias, potenciándose por tanto posteriormente en sus efectos negativos en los jóvenes después adultos. Algunos de estos factores ya han sido aludidos al tratar de los rasgos de personalidad y sus condicionantes. Entre otros factores conocidos como influyentes, la existencia de alcoholismo en el ámbito familiar es también de los más frecuentes. El riesgo de los hijos de alcohólicos para desarrollar trastornos de personalidad y trastorno de abuso y dependencia de sustancias, debe considerarse en principio relacionado con el alcoholismo parental". (Art: El desarrollo personal del joven y el alcohol).

Se considera oportuno comprender que la *"dinámica relacional establecida em cada familia noa e dado, mas é construida a partir de sua história e de negociacoes cotidianas que ocorrem internamente entre seus membros e externamente como e meio social maías amplo"*. (Mito; 1997:117)

Trayectorias de consumo prematuro.

"Y era ahí con los compañeros de liceo fume con ellos y al principio no me genero nada y después volví a probar y me gustopero no fumaba siempre al principio era solo los fines de semana". (...). A los 13 años".⁸

⁸ Ver Anexo II: Entrevista N° 3

¿Por que un adolescente de 13 años se vincula con drogas? ¿Que hay detrás de ese consumo?

De acuerdo a estos hechos, debemos tener en cuenta que la adolescencia representa un periodo cargado de un sinnúmero importante de cambios, implicando la posibilidad de producirse los primeros consumos experimentales de drogas.

En este sentido,

"El consumo de drogas es uno de los aspectos con el que se tiene que enfrentar la persona y decidir, en función de sus valores y creencias, pero también de su medio sociocultural, familiar, amigos, etc., si consumirá o no una vez que se las ofrezcan o sienta la necesidad de ellas. Debemos ser conscientes de que la experimentación con las drogas se ha convertido en un hecho habitual en los adolescentes de las sociedades desarrolladas".
(Blackman; 1996).

Este período se caracteriza por la búsqueda de experiencias nuevas y la exposición a determinadas circunstancias de riesgo.

Por lo tanto,

"...los usos de drogas en los adolescentes tienen que ver con una historia y circunstancias particulares por las que el adolescente está transitando, la cual tiene sus tiempos para ser asumida y para ser resuelta". (Manual: El uso de drogas y su abordaje en la educación).

Cuando el consumo deja de ser "experimental" y se convierte en problemático.

"Y no... fue mucho después consumí marihuana a los catorce después coca, basoco y después recién con la pipa".⁹

⁹ Ver Anexo II: Entrevista N° 3

En las trayectorias de consumo de los adolescentes pareciese que todo comienza como un juego de niños, se consume para experimentar, para saber que es, cual es el "pegue", sin embargo mientras que para algunos esa instancia no pasa más allá de una simple experimentación para otros la situación es más compleja y se convierte en un consumo problemático. De hecho, el uso de drogas se convierte rápidamente en un abuso, donde aumenta no sólo la cantidad y la frecuencia del consumo sino que comienzan a producirse importantes consecuencias a nivel físico, psíquico y social de quien consume.

"Si en el carácter siempre estaba de malhumor llegaba a casa y me peleaba mis padres se daban cuenta que ya no era marihuana y les empecé a robar plata y cuando no pude salía a robar y ahí si quemé todo".¹⁰

"Y nada pasaba pa eso, no pensaba en otra cosa que consumir hacia todo pa rescatar un peso pa consumir deje el liceo estaba en cualquiera y vivía pa consumir le pedí plata a mi vieja, tratar de rescatar pa eso pa fumar".¹¹

"Y me levantaba temprano, tomaba unos mates en casa y arrancaba para la casa de unos compañeros y de ahí íbamos a la boca y tá comprábamos y consumíamos... y tá vendíamos ropa y cosas (...). Me alejaba de mi familia, no tenía una rutina, hacía cualquier cosa en cualquier horario, no tenía hora ni para bañarme, ni para comer".¹²

A partir de los relatos se visualizan los cambios que el consumo de Pasta base genera en la vida de los adolescentes, el consumo comienza a ser el ordenador de la vida cotidiana, el lograr conseguir el dinero para consumir es el eje sobre el que giran estos jóvenes y el consumir el objetivo principal. En ese camino hacia el consumo todo es justificable, el medio para obtener el fin no tiene relevancia, se puede robar, vender cosas de su casa, rescatar el peso en la calle, pedir, mendigar, lo que sea necesario para obtener ese tan deseado consumo.

¹⁰ Ver Anexo II: Entrevista N° 3

¹¹ Ver Anexo II: Entrevista N° 2

¹² Ver Anexo II: Entrevista N° 1

"Me acuerdo un día medio concreto, me levantaba ya temprano pensando de donde iba a sacaba plata pa consumir y un día me acuerdo clarito que salí con dos frazadas y las vendí pa consumir, y tá después pedía acá, robaba algo, hacia cualquier cosa pa poder consumir, iba a casa me llevaba otra cosa, y en la vuelta me encontraba con alguno acá con otro allá".¹³

Otro aspecto significativo es que al momento de consumir no es relevante si se consume sólo o acompañado pasa a un segundo plano este hecho, ya que el deseo de consumir trae consigo un sesgo de egoísmo, de "estar de viaje" sin que nadie lo baje de vuelta a la realidad. En este sentido, se alejan del grupo de pares, de los amigos y empiezan a moverse en un mundo que hasta el momento desconocían.

"Y nada seguí consumiendo Marihuana y me fui separando de mis amigos del liceo y me empecé a juntar y a joder con gurises mas grandes".¹⁴

Los/las adolescentes empiezan a moverse en espacios que antes eran desconocidos para ellos, con gente con la cual el único vínculo es la droga, así aprenden a usar nuevos códigos y valores necesarios para relacionarse en ese nuevo contexto.

Así se halla un conjunto de significaciones y códigos que al tiempo que identifican a quienes consumen pasta base discrimina y excluye.

*"Es lo peor que hay es una forma de discriminar decirle **latero** a alguien porque capaz quiere salir y no puede es una enfermedad y no se...todavía te dicen latero...no..."¹⁵*

"Ah... ahí sí pero igual yo no andaba así toda mugrienta toda poligrillo...Yo que se cuando iba a buscar la droga me perseguía un poco y me imaginaba que decían mira esa latera ahí pero yo no me sentía así como toda arruinada no se capaz no me daba cuenta no pasaba sin bañarme días así no se..."¹⁶

¹³ Ver Anexo II: Entrevista N° 3

¹⁴ Ver Anexo II: Entrevista N° 6

¹⁵ Ver Anexo II: Entrevista N° 3

¹⁶ Ver Anexo II: Entrevista N° 5

También el consumo de Pasta Base se expresa a través del cuerpo, este cobra un rol fundamental y expresa un estado de situación que muestra un deterioro importante en las condiciones de higiene y salud. El cuerpo que habla de quienes somos va perdiendo importancia, se va dejando de lado, no hay tiempo para cuidar del mismo.

En este sentido,

"El yo se convierte en un proyecto reflexivo y, gradualmente, el cuerpo también. Los individuos no pueden conformarse con una identidad que se les entrega... En gran parte, una persona tiene que descubrir, construir y mantener activamente su identidad. Igual que ocurre con el yo, el cuerpo ya no se acepta como "destino", como ocurre con el equipaje físico que acompaña a la identidad...".(Giddens; 2000: 88- 89).

Por lo tanto, debemos tener cuidado de no caer en rótulos ni estigmatizaciones en este proceso en el cual el joven se encuentra transitando hacia la búsqueda de su propia identidad.

Los porque del Consumo de drogas.

El inicio del consumo de drogas durante la adolescencia se produce como resultado de múltiples experiencias ocurridas desde el nacimiento y depende de la combinación con múltiples factores. En este sentido, los adolescentes entrevistados pueden identificar entre algunos factores desencadenantes de este consumo temas referidos a:

"Por la soledad si por soledad. (...)Si me sentía sola en mi casa no tenía amigas y tá estar con todos los pibes ahí como que me sentía acompañada".¹⁷

A partir de este relato se observa de que manera la adolescente comienza una trayectoria de consumo movilizadora por el ser parte de algo, de pertenecer a algo, ser reconocida dentro de un grupo. De esta manera, es posible señalar que

¹⁷ Ver Anexo II: Entrevista N° 2

"Los adolescentes construyen su identidad con otros adolescentes con los que comparten preferencias musicales, modas, videos, pero también afectividad, rebeldía y alianzas respecto de la sociedad adulta". (Blanco; García; Grissi; Montes; 2006:96)

En otras situaciones, el recurso de la Pasta base aparece ligado a ciertas dificultades para enfrentar situaciones traumáticas y transitarlas satisfactoriamente a nivel familiar y social. Por lo tanto, podemos comprender que el uso de drogas en estas personas puede ser pensado como anestésico ante el dolor que provocaría enfrentarse con ellas. El eludir estos hechos no es un proceso consciente sino que responde a los miedos que trae aparejado procesarlos de otra manera.

"Por problemas familiares porque estaba angustiada por eso (...) á...nada lo que pasa que tá... por una violación ahí..."¹⁸

"Y es ese tema viste...de mi vieja y el abandono y pensaba que si consumía podía cambiar en algo pero.., de repente una angustia o el dolor que tenía iba a cambiar algo y después discusiones y eso..."¹⁹

Volviendo nuevamente al "orden"

Luego de haber atravesado largos períodos de consumo cada uno de estos adolescentes se encuentra hoy en día realizando tratamiento en una comunidad terapéutica llamada Dianova en convenio con INAU que aborda los consumos problemáticos de drogas en adolescentes. Detenernos en los motivos que los llevaron a abandonar el consumo nos permitirá conocer como piensan y vivencias esta situación particular por la cual se encuentran transitando, al tiempo nos habilita un espacio de

¹⁸ Ver Anexo II: Entrevista N° 1

¹⁹ Ver Anexo II: Entrevista N° 5

compresión de la realidad de cada uno de ellos/ellas, de sus miedos, frustraciones, dolores y angustias que dominan sus vidas y a las cuales pretenden enfrentarse.

Entre los motivos que se expresan encontramos aquellos que piensan en las condiciones en las que se encontraban antes de abandonar el consumo

"Y que estaba re mal me estaba alejando demasiado de mi familia yo quería encarar y estar mejor y ta deje todo"²⁰

"Y tuve que tocar fondo hasta que no toque fondo no pude parar porque era la calle la cárcel o la muerte y tá estaba perdiendo todo".²¹

Mientras que otros son motivados por la posibilidad de una realidad mejor, con la proyección de la búsqueda de nuevas oportunidades en su vida

"Y nada, ya esta la cumplí y son mas las cosas buenas que tengo por venir que seguir dando la hora en la calle perdiendo el tiempo y tengo que aprovechar esta es la oportunidad y tá"²²

Algunos priorizan a su familia como principal motor para abandonar el consumo

"Pensé más bien en mi vieja y tá fue eso lo que me dio fuerza para seguir adelante y me quería sentir bien y tá".²³

"Mi madre mi madre y me dijo que si me quería internar y tá le dije que si".²⁴

Todos estos elementos antes señalados dejan al descubierto adolescentes en su moratoria hacia un mundo adulto que se muestra exigente y perturbador. En ese camino el adolescente se ha encontrado con el consumo de drogas que poco nos dice de ese joven, que no permite conocer su subjetividad, que nada nos revela al contrario es más lo que nos oculta. Ese consumo nos oculta dolores, miedos, fracasos, desilusiones,

²⁰ Ver Anexo II: Entrevista N°1

²¹ Ver Anexo II: Entrevista N°3

²² Ver Anexo II: Entrevista N°2

²³ Ver Anexo II: Entrevista N°5

²⁴ Ver Anexo II: Entrevista N°6

angustias más no nos dice nada de quien es, que sueña, que proyectos tiene y que busca lograr en su vida. Sin embargo, es a través de este consumo que el joven va buscando sus referentes identificatorios, que va encontrando un lugar al cual pertenece, en el cual se reconoce como igual, encontrando cosas en común con otros sujetos. Pero lentamente la droga va provocando una desligazón, en la medida que se comienza a consumir en solitario, deja de ser un motivo de reconocimiento e identidad grupal, para transformarse en un acto material que responde a una necesidad del cuerpo. ¿Podemos pensar entonces en una identidad del consumidor de drogas? ¿El adolescente incluye el consumo como parte de la construcción de su identidad? ¿Cómo un camino hacia la búsqueda de quien es? Estas interrogantes despiertan un debate muy interesante pero del cual podemos únicamente responder en función de las entrevistas realizadas. En función de ellas, es posible señalar que los adolescentes entrevistados presentan dificultades para responder a la pregunta de quienes son.

"¿Quién es Stephanie? No se que decirte no se quien soy...no se...que soy Stephanie que era consumidora de Pasta base y hoy en día ya no y tá soy una piba normal como cualquier otra".²⁵

Mientras que otros no logran incorporar su trayectoria de consumo como parte de un todo, como parte constitutiva de su querer ser.

"Ah... ni a palo digo que fumaba ni a palo digo entonces...y nada Soy Micaela tengo 16 años vivo con mi madre y tá no se..."²⁶

La autoimagen que los adolescentes tienen expresan un discurso que exhibe y esconde al mismo tiempo su historia de consumo. Una historia que expresa rebeldía, denuncia y rechazo hacia un mundo adulto que se muestra inestable y amenazante.

"El presente no les da claves precisas para la lectura de sus experiencias. A falta de espacios compartidos donde cristalizar pactos de pertenencias y reconocimientos, las reglas de convivencia se fragmentan, se hacen insulares

²⁵ Ver Anexo II: Entrevista N°2

²⁶ Ver Anexo II: Entrevista N°6

o se volatizan. El exceso de signos y códigos crea una saturación donde es difícil seleccionar lo propio y concebir un si mismo" (Viñar; 2004)

De este modo, la identificación de quien soy se muestra como una tarea muy compleja en un contexto cargado de una multiplicidad de modos de ser, estar y hacer en el mundo globalizado. Este hecho paraliza al adolescente que tiene el desafío de construir su identidad mientras es bombardeado por nuevas pautas y reglas de convivencia sociales muy diversas. En este sentido, la era del consumismo domina la cotidianeidad y pasa a regular las relaciones sociales a través de objetos que se muestran como generadores de felicidad y placer. Aparece entonces el objeto droga como elemento canalizador de las frustraciones, carencias afectivas y la falta de proyectos de vida.

La situación de incertidumbre que domina la cotidianeidad de estos adolescentes provoca un desaliento y desinterés por la conquista de un ser individual y único que los identifique y los diferencie al mismo tiempo de los demás. Podemos intuir cierta sensación de tranquilidad al encontrarse embanderados por banderas que cargan otros. En este sentido, nos encontramos con *los "planchas", los "floggers", etc.*, pero nos vemos envueltos en un dilema si queremos reconocer en ese conjunto a el adolescente desde su singularidad.

Entonces, es posible considerar que ¿existe incidencia del consumo de pasta base sobre la construcción de identidad en los adolescentes? Al lanzarnos en la búsqueda de las respuestas a esta interrogante es necesario contener al consumo de Pasta base de Cocaína dentro de un espectro mas amplio que refiere al consumo como motor de la historia de la humanidad.

El consumo y la acción propiamente dicha de consumir involucran a diferentes sectores sociales y generacionales y nos habla de una sociedad consumidora que busca a través de las compras ocultar el malestar social generado por capitalismo.

Por lo que,

" la lucha contra las drogas es del capitalismo contra si mismo (...) Durante décadas el consumo de SPA²⁷ mantuvo este perfil doble y excluyentes: elixir mítico de minorías selectas como acontecía con el club parisino de hachis (...) o adormecedor colectivo del alma de las masas- el " opio del pueblo" del que hablaba Marx- como sucedía con la mezcla de ron, tabaco y azúcar, que se distribuía entre los esclavos en la plantaciones caribeñas, o con la cocaína que a comienzos del S XX daban los contratistas norteamericanos a los negros sureños para incrementar su rendimiento." (Restrepo; 2001:15-18).

De esta manera, se observa claramente la correspondencia entre la sustancia que se consume y el desarrollo del capitalismo, tratando de identificar en la actualidad de donde deviene la opción de los adolescentes de consumir Pasta base. En este sentido, entender las elecciones de estos jóvenes implica comprenderlas dentro de un contexto económico, político, cultural y social más amplio, donde el consumir aparece como un elemento integrador.

En función de ello,

"el adicto no hace nada muy diferente que lo que han hecho con él ayer y continúa hoy haciendo una gran parte de la sociedad, a la que en su acto denuncia y reclama a través de sufrimientos que impone y se impone: encierro narcisista, incapacidad de preocuparse por el otro, transgresiones y justificaciones,(...) renegación de las diferencias y una permanente sustracción de las exigencias que la vida le plantea, por la vía que la propia sociedad promociona y le ha marcado, la del consumo". (Mayer; 1997:4)

El consumir se vislumbra entonces como un mandato social que condiciona y determina la vida de las personas, en la medida que en la actualidad el ser alguien, va de la mano con el tener, necesito acceder a la materialidad de las cosas que hablen por mi, que expresen quien soy, independientemente de los daños y lo nocivo que esto signifique. El consumo aparece como elixir de la felicidad y el placer terminando por dejar al descubierto su incapacidad para comercializar sentimientos que sólo se encuentran en la esencia humana y que hasta el momento no han podido colonizar las más avanzadas tecnologías. Así crece la desesperanza al encontrarse con tal cruda realidad y descubrir que no puedo encontrar en el mercado la felicidad, el amor y demás. Con esto no se pretende justificar el consumo abusivo de Pasta base en

²⁷ Sustancia Psicoactiva.

adolescentes sino brindar elementos que nos permitan comprender mejor esta realidad desde la multiplicidad de factores que la atraviesan¹.

Por lo tanto, es necesario comprender que

"En la actual globalización, el proceso de construcción de identidad de los jóvenes, ya no tiene sólo que ver con espacios físicos o territoriales que permitan una referencia afuera/adentro, propio/ajeno, amigo/enemigo, sino con espacios simbólicos". (Blanco y otros; 2006: 95)

Este espacio simbólico aparece entonces como elemento diferenciador del resto, le permite separarme de los demás y poder identificarse a través de ese elemento en común, en este caso el consumo de pasta base.

Si bien la incidencia que el consumo tiene en la vida de estos adolescentes es fuertemente determinante en sus vidas es fundamental apostar a sus capacidades para afrontar sus carencias y frustraciones y proyectarse hacia una situación mejor son los elementos más significativos en su tratamiento. En el caso de los entrevistados el dar sentido a su vida y encontrar un horizonte que se muestre con claridad, significa seguridad, estabilidad y confianza, estados imprescindibles para que un adolescente se desarrolle lo mejor posible. De hecho, los entrevistados han ido diseñando sus propios proyectos de vida.

"Yo quiero tener la vida que tenía antes estudiar para tener un futuro estar en familia tranqui, tener una novia tranqui...yo que se...."²⁸

"Trabajar y si me sale la oportunidad de jugar al futbol buenazo, de estudios nada ya fue...y tá"²⁹

"Estudiar trabajar y quedarme en mi casa, yo no me quiero ir de mi casa"³⁰

²⁸ Ver Anexo II: Entrevista N° 3

²⁹ Ver Anexo II: Entrevista N° 5

³⁰ Ver Anexo II: Entrevista N°6

A partir de los relatos de los entrevistados se puede vislumbrar que

"la superación la encontramos gracias a la raíz de lo humano y en primer lugar en la necesidad (...) porque esta rareza no es una simple carencia, en su forma más desnuda expresa una situación en la sociedad y encierra un esfuerzo por superarla, la más rudimentaria de las conductas se tiene que determinar a la vez en relación con los factores reales y presentes que condicionan y en relación con cierto objeto que tiene que llegar y hacer qué nazca. Es lo que llamamos el proyecto". (Marx en Sartre; 1970:73 - 78)

La posibilidad de construir un proyecto habilita a estos adolescentes a tener una visión más amplia de sus vidas sumado al hecho de proyectarse a una realidad más alentadora. Sin embargo, este proyecto refiere preferentemente a los mandatos sociales y culturales que exigen estudiar, capacitarse y formarse para un mercado que necesita adultos instruidos en diferentes áreas, dejando de lado la tan afanosa respuesta a la pregunta de quien soy.

Atravesar por situaciones de consumo abusivo de drogas durante la adolescencia significa una revisión interna muy traumática, y que necesita de tiempo para que el adolescente se anime nuevamente a lanzarse hacia la búsqueda postergada hasta el momento de dar con la respuesta sobre si mismo.

Reflexiones Finales

A modo de reflexiones finales se expondrán los elementos más relevantes del proceso de investigación referente a la construcción de identidad en adolescentes con consumo problemático de Pasta Base de Cocaína.

La adolescencia a lo largo de estos años ha logrado posicionarse y resignificarse como una de las etapas en la vida de los seres humanos más importante debido a que se producen una serie de cambios que determinaran a quienes la vivencian, dejando de representar simplemente el pasaje de la niñez a la vida adulta. Este momento se encuentra cargado de transformaciones, evoluciones y cambios que originan desequilibrios e incluso en algunos casos conflictos. Si bien, la adolescencia supone un desarrollo psicológico particular, este responde a su vez a una base biológica que se corresponde con el comienzo de la pubertad. Estos cambios repercutirán con gran magnitud en la vida del adolescente en la medida que implica una etapa de maduración del organismo, lo que influirá en la forma de percibirse y de percibir a los demás.

De acuerdo con estos planteos una de las tareas específicas durante la adolescencia es la búsqueda de identidad, logrando clarificar de donde viene, quién es y en qué quiere convertirse, por lo que adquirirán relevancia los modelos de identificación con que el adolescente cuente en este período. Al referirse a modelos identificatorios, hablamos de aquellas personas más cercanas al joven, es decir, padres, hermanos, grupo de pares, entre otros. Estas figuras le deberán permitir pararse desde un esquema claro de roles y de modos de actuar en el medio social. En función de ello, el adolescente construirá sus representaciones y hará un esquema de lo bueno-malo, lindo-feo, agradable-desagradable, etc, de acuerdo a lo que a aprehendido en su infancia y de lo que su entorno familiar y social le hayan podido ofrecer. Por lo cual adquiere significativa importancia los antecedentes familiares de consumo de drogas (ya sea legal o ilegal) dentro del ámbito de convivencia de los adolescentes; constatándose en la mayoría de los entrevistados la presencia de personas cercanas al joven con consumo de alcohol, marihuana, cocaína, pasta base y demás.

Por lo tanto, la existencia de antecedentes familiares de consumo de drogas sumado a un entorno social y cultural que favorece y promulga el consumo como principio fundamental se muestran ante el joven como mandato del cual no puede escapar.

Es posible señalar que de alguna manera los antecedentes familiares de consumo de drogas podrían favorecer una iniciación temprana en el consumo de estos adolescentes. En este sentido, se observa en las entrevistas trayectorias de consumo a partir de los 12 y 13 años de edad. Es decir, que los adolescentes en cuanto logran un mínimo de autonomía e independencia comienzan a vincularse con algún tipo de sustancia, apareciendo entonces los primeros episodios de consumos de alcohol y marihuana en salidas así como en las afueras de los liceos a donde concurren a estudiar. De acuerdo a los relatos de los entrevistados todos iniciaron su trayectoria de consumo probando marihuana, situación de la cual la familia de los entrevistados no logra percibir sino ya avanzado el consumo. Con esto no se pretende culpabilizar a las familias de los adolescentes que consumen drogas sino entender de que manera trabajar e intervenir con las mismas para que se apropien de esa realidad y tiendan a cambiarla.

Las trayectorias de consumo de drogas de estos adolescentes comienza como una búsqueda de placer y la posibilidad de elevarse de esa realidad que se muestra caótica, sin embargo aunque éstos no logren identificarlo desde esa óptica, el consumir implica formas de posicionarse frente a determinadas situaciones por las cuales han tenido que transitar. Ese consumo que oculta, al mismo tiempo devela importantes elementos de la vida de ese adolescentes, denuncia un estado en el cual no se quiere continuar, deja al descubierto carencias y limitaciones propias pero también de un entorno que no logra contemplarlas a tiempo y responder a las mismas.

Otro aspecto significativo de las trayectorias de consumo es el inicio del mismo con marihuana, la cual aparece como elemento *integrador* entre los jóvenes, por lo que se entiende que el primer acercamiento a este consumo se realiza por la necesidad de ser parte de un grupo, cumplir con rituales que identifican a quienes lo integran, por lo cual el no realizar estas acciones implican quedar por fuera del mismo. Es llamativa tal realidad en la medida que complejiza aún más el presente y futuro de los adolescentes debido a que compromete las funciones físicas e intelectuales necesarias para poder cumplir satisfactoriamente con todas las actividades de este periodo como estudiar, hacer deportes y compartir con amigos.

Por otro lado, al intentar acercarnos a las trayectorias de vidas de estos adolescentes con el propósito de conocer elementos significativos de sus vida y de su posterior decisión de iniciar el consumo de drogas percibimos que en su mayoría han atravesado por circunstancias traumáticas que no han podido procesar aún (violaciones, abandonos, violencia, maltrato, entre otros). Este panorama permite considerar el alto nivel de vulnerabilidad en el que se ubican estos jóvenes frente a determinadas situaciones de riesgo, como es el caso del consumo de drogas.

Cabe distinguir en esta instancia entre el primer consumo de marihuana que se muestra experimental, producto muchas veces de la presión del grupo de pares o de la curiosidad por los efectos y las sensaciones que genera la sustancia, a otro momento donde se torno problemático. De hecho, existen jóvenes que consumen marihuana y no acceden a otras sustancias, como otros que inician su consumo de pasta base sin haber probado otro tipo de sustancias antes.

Pero la experimentación, la necesidad de saber y conocer pueden ir más lejos aún y este adolescente que proviene de la etapa infantil marcada por situaciones traumáticas puede encontrar en el consumo el refugio seguro para ocultar sus miedos, sus frustraciones y olvidar por unos instantes los fantasmas del pasado que lo siguen acechando.

De la primera etapa de experimentación se pasa a una situación de abuso de la cual no se toma consciencia sino hasta el momento en que según los entrevistados expresan "*tocan fondo*". El consumo de Pasta base genera consecuencias gravísimas para quienes consumen así como para la familia y el entorno social donde se desenvuelven. Se van alejando y rompiendo con los ligamentos que los mantiene unidos, con sus familias y amigos.

El consumo de Pasta Base de Cocaína aparece como una situación inmanejable, el adolescente comienza a consumir y le gusta el "*pegue*", "*el viaje*", y va al principio logrando financiar el consumo sin demasiado esfuerzo, lo que no permite en algunos casos percatarse a tiempo del mismo. Sin embargo, el poder adictivo y tóxico de la pasta base de cocaína es muy rápido lo que genera que el adolescente al consumir sienta una sensación de euforia que no supera los 7 minutos para nuevamente volver a un estado de disforia con importantes sentimientos de apatía, angustia, miedo y depresión. Los sentimientos desagradables y el malestar físico que presenta el estado de disforia provocan que el joven necesite nuevamente volver a consumir, de esta manera, el joven puede estar consumiendo días, semanas y meses sin parar para evitar la etapa de *bajón*.

Este escenario de consumo se comienza a complejizar según los adolescentes entrevistados cuando "*queman todo*", cuando la necesidad de no interrumpir el consumo de pasta base los lleva a sacar cosas de su casa, robar, en el caso de las mujeres pueden utilizar la prostitución como medio para conseguir la dosis necesaria. Estos eventos comienzan a ser cada vez más frecuentes lo que provoca que sus familias al no saber como manejar la situación y desbordados por las situaciones de robo y violencia que se instala en el cotidiano familiar al convivir con un joven con consumo de pasta base terminen por expulsarlo de su casa. En este sentido, los entrevistados relatan estar alejados de su familia por largos periodos de tiempo sin tener novedades de su familia.

Por lo tanto, es necesario considerar las consecuencias destructivas que representa el consumo de pasta base de cocaína, afectando no sólo a quien consume sino a su familia y entorno social en el que se mueve. Rápidamente se van desafiando del espacio familiar, educativo, laboral, entre otros; quedan excluidos del mundo social, perdidos en su consumo que si bien al principio es un evento grupal con los amigos o con los *pibes de la esquina*, pasa a ser una práctica solitaria con el propósito de no compartir el consumo o no exponerse a situaciones de violencia o abuso que se presentan habitualmente en lugares de consumo.

En este sentido, al pensar en modalidades de tratamiento e intervención en esta área es conveniente incluir no sólo a el adolescente que atraviesa por una situación problemática con la sustancia sino a la familia. Esta última deberá recuperar el rol protagónico en la vida de es joven pero a partir del manejo de herramientas que le permitan una mejor comprensión de la realidad por la que atraviesa el mismo, problematizando los acuerdos y negociaciones posibles dentro del espacio familiar.

Entender que este fenómeno debe ser comprendido desde su totalidad implica diseñar políticas de prevención oportuna por medio de campañas y jornadas de información y sensibilización en torno a las drogas y a las adicciones en su conjunto, tendientes a trabajar a nivel de la comunidad, generando redes que logren identificar a tiempo los factores de riesgos y las poblaciones mas vulnerables al flagelo de la droga.

Se considera oportuno que la comunidad funcione como red que logre captar a ese joven y le posibilite poder construir su proyecto de vida, le ofrezca oportunidades y lo sostenga en el camino a la consecución de metas y objetivos. Los adolescentes atraviesan esta etapa de diversas maneras, algunos la padecen y otros la disfrutan, sin embargo las medidas de contención y cuidado deben estar establecidas desde un principio en la familia, los centros de estudio, los servicios de salud e incluso en las plazas de recreación. El mundo social debe significar un lugar agradable y placentero, que invite al joven a querer ser parte del mismo, no cargado de incertidumbre y desalentador. De esta manera, la proyección hacia un futuro donde se ven estudiando y trabajando vislumbra el interés de estos jóvenes de encaminarse hacia una realidad distinta, de concretizar cosas en el cotidiano donde el uso y abuso de drogas no tiene cabida.

En un futuro cercano estos adolescentes deberán nuevamente reincorporarse a los ámbitos que abandonaron producto de la situación de consumo abusivo de pasta base de cocaína, y para ello será necesario que la sociedad en su conjunto logre desmitificar la realidad de las personas que consumen drogas y logren entender este asunto como un problema social despojándolo de estigmatizaciones y rótulos que no permitan avanzar hacia una sociedad mas justa en oportunidades y posibilidades en la construcción de quienes somos y hacia donde queremos ir.

A partir de estos elementos podemos concluir que transitar por situaciones de consumo abusivo de drogas durante la adolescencia significa una revisión interna muy traumática, y que necesita de tiempo para que el adolescente se anime nuevamente a lanzarse hacia la búsqueda de dar con la respuesta sobre si mismo. Por lo tanto, pretender que el adolescente constituya una identidad en un momento en el cual su cotidianidad gira en torno al consumo de drogas es una aspiración poco realista. Sin embargo, no sólo nos encontramos con adolescentes que presentan importantes dificultades para reconocerse en esas historias de vida, sino que a su vez no han podido incluir esas experiencias como parte constitutiva de su querer ser en un momento determinado. Existe un vacío en los discursos de los adolescentes frente a la respuesta de ¿quien soy?, no logran poner en palabras las características que los hacen únicos e irrepetibles, han quedado pegoteados a su situación de vida antes de iniciar sus trayectorias de consumo que los mismos denominan como una “vida normal”, pero de la cual no logran destacar elementos significativos. Sin embargo, se percibe que dicha realidad no es tal, y que el vínculo con el consumo de drogas responde a un malestar interno que esos adolescentes no logran resolver, identificando que el consumo es lo aparente, lo que se muestra, lo fenoménico y no la esencia verdadera que los lleva a iniciar el consumo.

El adolecer en un mundo globalizado implica hacerlo en condiciones en que los sistemas referenciales y aquellas verdades asumidas como tales se encuentran en plena agudización de su crisis, lo que provoca que muchos espacios hasta el momento legitimados hayan ido perdiendo su valor. Por lo que determinar a tiempo cuales son los factores de riesgos a los cuales se expondrán los adolescentes permitirá abordar a tiempo determinadas situaciones. A su vez, el educar en estos temas representa otro elemento importante para poder entender los desafíos que implica ser un adolescente en el mundo actual, y de que modo poder acompañarlos desde el mundo adulto.

Es posible concluir entonces, que la construcción de identidad en los adolescentes que se ven atravesados en su historia de vida por situaciones problemáticas de consumo de drogas, en particular de Pasta Base, ven suspendida o postergada la búsqueda a la pregunta de quienes son. Sin embargo, no debemos perder de vista que la construcción de identidad es un proceso que atraviesa toda la vida de una persona y que le permitirá ir repensándose en función de aquellos factores y circunstancias que lo determinarán de un modo particular frente a los demás; para ello necesitarán contar con discursos y límites claros que les ofrezcan seguridad y afecto al mismo tiempo. De acuerdo con esto, la familia y el entorno deberán ser capaces de brindarle la contención, cuidado y afecto necesarios para que él mismo logre atravesar esta etapa de manera satisfactoria, logrando resolver los conflictos con los cuales se enfrente en ese momento.

Bibliografía

- Aberastury, A. knobel,M (1974.): "La adolescencia Normal". Un enfoque Psicoanalítico. Cáp. I y II. Ed Paidos. Bs. As. Tercer edición
- Alonso L (1999) "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa". En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (coords), Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Madrid.
- Blanco, M y otros. (2006). "Relaciones de violencia entre adolescencia". Ed. Espacio. Buenos Aires.
- Boero, Gastón. (2003)."El Sentido del Sexo". Editorial Banda Oriental Montevideo, Uruguay.
- Borgianni, E. y Montañó, C. (2000) Cuestión Social y sociedad civil: aproximación a las tendencias en la producción de servicios sociales. San Pablo. Cortez Editora
- Castel, R. (1997) Las metamorfosis de la cuestión Social. Una crónica del salariado. Buenos Aires. Paidós.

- De Martino, Mónica. (1999). "Una breve aproximación a la producción de conocimientos y procedimientos metodológico." En: Revista Trabajo Social N° 17, Ed. Eppal. Montevideo, Uruguay.
- Egg, A. (1982) "Técnicas de investigación social" España. Humanitas. Alicante
- Faleiros, Vicente de Paula.(2000) " La cuestión de la metodología en Servicio Social: reproducirse y representarse." En: "Metodología y Servicio Social. Hoy en debate." Ed. Cortez. San Pablo, Brasil.
- Freire de Garbarino,M (1992): Adolescencia. Editorial Roca Viva. Montevideo. Uruguay.
 (1994): Adolescencia II. Editorial Roca Viva. Montevideo. Uruguay.
- Foucault, M. (1979) Microfísica do Poder. Río de Janeiro. Edições Graal
 (1990) Historia de la locura en la Época Clásica. Buenos Aires: Brevarios del Fondo de Cultura Económica.
- García, A.L. (2005) "La identidad es un derecho: ¿Qué papel juega la sociedad en la construcción de la identidad de las personas con discapacidad?" Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. UDELAR.

- Giddens, A. (2000). *“Un mundo desbocado”*. Los efectos de la globalización en nuestras vidas Madrid: Taurus.
- Gordon, Lowe (1974): *El desarrollo de la Personalidad* . Editorial Alianza.
- Kosik, Karel. (1967) *“Dialéctica de lo Concreto”*. Ed. Grijalbo, S.A. México.
- *“Los hijos de Rita Lina.”* (2006) GEDIS. DTS, FCS, UdelaR.
- MASTERS, W., Johnson, V y Kolodny, R. (1987). *La sexualidad humana*, Barcelona: Grijalbo.
- Murillo, S. (1996) *“El discurso de Foucault: Estado, Locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno.”* Oficina de Publicaciones de CBC. Universidad de Buenos Aires.
- Netto, J.P. (1997) *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. Sao Paulo. Ed. CORTEZ.
- Pastorini, Alejandra (1999): *“La cuestión social y sus alteraciones en la Contemporaneidad”* en *Temas de Trabajo Social*. Montevideo: FCS

- Pardinás, F. (1983) "Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales". Ed. Ciencias Sociales, Habana.
- Perdomo, R. (1998) "Los adolescentes Uruguayos hoy" Tomo uno. Ed. MEC.
- Pereira, P. (1998) "La política social en el contexto de seguridad social del Welfare State: la particularidad del Asistente Social" En: Revista Serviço Social e Sociedade. N°56. Editorial Cortez. San Pablo, Brasil. Año.
- Prieto, José Pedro; Scorza, Cecilia. (2010) Laboratorio de Biología Celular, Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable. Montevideo-Uruguay.
- Portillo, J., Martínez, J. y Banfi, M. (1991). *La adolescencia hoy*. Montevideo: La Banda Oriental.
- Sartre, Jean- Paul. (1970) "Crítica de la Razón Dialéctica". Ed. Losada. Bs. As., Argentina.
- Valles, M. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid

Fuentes Documentales

Manual: Los usos de drogas y sus abordaje en la Educación. Junta Nacional de drogas. Montevideo, Uruguay

Elisardo Becoña Iglesias (2002) : Bases científicas de la prevención de las drogodependencias para el Plan Nacional sobre Drogas Madrid, Universidad de Santiago de Compostela Delegación del Gobierno.

José Pedro Prieto, Cecilia Scorza (2010). Laboratorio de Biología Celular, Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable. Montevideo-Uuguay

FUENTES

<http://www.geocities.com/drogodependencias/adolescencia.htm>

Junta Nacional de Drogas: II Encuesta Nacional Sobre Consumo de drogas en Estudiantes de Enseñanza Media. Resumen Preliminar. Abril 2006